

La crisis mundial y los desafíos del trabajo social

Arlegui, José Federico – Ricci, Camila

josefarlegui@hotmail.com - camilariccifts@gmail.com

Estudiantes FTS-UNLP

Introducción

El presente trabajo pretende dar cuenta de los desafíos del trabajo social en la actual coyuntura histórica marcada por el capital financiero global como forma histórica dominante en la configuración actual del desarrollo capitalista. En un principio el trabajo aborda las diferentes dimensiones de la actual crisis mundial, entendiendo como estratégica e integral, desarrollando tanto en el plano económico, político-institucional e ideológico, tratando de dar cuenta de las implicancias para el trabajo social. Para en un segundo momento continuar con las posibilidades de salida ante la crisis con la mirada puesta desde lo latinoamericano-pluriversal, y el lugar específico del trabajo social en esta dinámica en clave de desafíos y posibles líneas de acción.

Crisis integral y estratégica: sus diferentes dimensiones

Un conjunto de autores plantean que nos encontramos ante una crisis integral, estratégica y civilizatoria producto del desenvolvimiento del capital financiero transnacional como nueva forma histórica dominante. La misma forma de capital tiene un doble origen: por un lado la lucha y el enfrentamiento con formas de capital atrasadas (multinacionales) y por otro lado la lucha y el enfrentamiento con la clase trabajadora y el movimiento obrero.

El desenvolvimiento del capital financiero transnacional y sus enfrentamientos, abren las condiciones para una crisis integral y estratégica, en tanto genera la oportunidad de desarrollar una nueva formación económico-social alternativa al capitalismo. [1] Esta crisis se manifiesta entre 2008-2011 con el atentando a las torres gemelas y luego la caída de Lehman Brothers.

Nos encontramos en un momento de transición histórica, por lo tanto, solo podemos observar algunas de las dimensiones de la crisis y sus tendencias, pero su desenlace aún se encuentra abierto y en disputa entre múltiples proyectos estratégicos a escala global/universal que luchan por volverse dominantes. En palabras de Pilar Calveiro nos encontramos ante un proceso de reorganización hegemónica que nos pone ante el dilema de una sociedad posmoderna, poscapitalista y posindustrial.

El desarrollo de la crisis se desenvuelve en diferentes planos y dimensiones, que reconfiguran la configuración histórica de la cuestión social, así como también a las instituciones públicas y al Estado, por lo tanto, impactando de lleno en la práctica histórica

de los trabajadores sociales, sus posibilidades, alcances, límites y desafíos en la etapa actual.

En el plano económico, de la producción y el trabajo: La Red Financiera Transnacional mantiene como Núcleo Estratégico la alta gerencia de diagnóstico-diseño-concepción-planificación, y terceriza la parte operativa de la producción y administración, fragmentando los procesos estandarizados. Tiene un núcleo estratégico, ese núcleo estratégico está compuesto por la gerencia de diseño, concepción y planificación ESTRATÉGICA, más la unidad de ensamble-exposición-almacenamiento. En su forma de producción, pone en crisis a la unidad de ensamble de bienes y servicios (la fábrica tal cual la conocíamos) que hoy solo representa al 10 % de los trabajadores formales, y con ello inicia el camino de la tercerización y flexibilización. El resto empieza a formar parte de la red global de proveedores (pequeños empresarios subordinados al capital). Este proceso, debilita las condiciones de organización y negociación de la clase trabajadora, a la vez que da condiciones para el crecimiento de la desocupación y la informalidad (ya que, la red de proveedores es global y no local). Este gran capital financiero en su desarrollo y consolidación subordinada a las diferentes clases y sectores sociales que se han ido constituyendo históricamente en nuestras naciones, ya que incluye en su escala a lo financiero, lo industrial, lo agrario, etc. De esta manera, agudiza las diferencias entre trabajadores formales e informales, técnicos y profesionales, pymes que se vuelven proveedores y especializados, productores agrarios que se convierten en rentista.

Esto tiene implicancias directas en el trabajo social, en tanto, se transforman las lógicas productoras de desigualdad, la construcción de identidades basadas en la condición de trabajadores y la configuración de clases construyendo una gran masa de desocupados y excluidos, y por lo tanto, consolidando condiciones de pobreza estructural, para la cual es necesario repensar nuevas modalidades de intervención y producción de política pública.

En el plano ecológico: el desarrollo transnacional implica una forma de producción de consumo masivo de bienes y de superexplotación de los recursos naturales. A la vez que necesita producir cada vez más, genera procesos de obsolescencia programada de sus mercancías, por lo que pone a la propia reproducción de los recursos naturales y de la vida en peligro, generando una crisis ecológica.

De esta manera el trabajo social adquiere un lugar importante en el plano de sus intervenciones y dominantes ideológicas, al ser necesario intervenciones y políticas públicas que resignifiquen las pautas de consumo y producción en pos de generar economías solidarias que produzcan lazos sociales y satisfacción de necesidades humanas.

En el plano político-institucional: esta forma de organización del capital viene a poner en crisis y a desarticular la administración pública y a los Estados naciones, para constituir un estado transnacional asentado en la burocracia privada. Esta red financiera transnacional, necesita que los estados nacionales desaparezcan porque bloquean los movimientos de dinero-financiero por cuestiones nacionales: institucionales, jurídicas, de aduana, puertos, laborales, etc. Estos capitales necesitan de estados-transnacionales, necesitan imponerse ellos mismos como Estados-Redes Financieras; se lo llama Global porque ese es el terreno donde intentan ejercer-imponer su soberanía, es decir tener el monopolio de la apropiación del trabajo y de la riqueza. De esta manera esta forma de capital viene a poner en crisis los

estados-nación, desarticulando las mediaciones entre lo nacional y lo universal para imponer la relación local-global sin mediaciones; a la vez que pone en crisis los lazos sociales y a los sujetos *ciudadanos* que comparten una historia en común para imponer la figura subjetiva del *consumidor*, que ya no son todos, sino los que tienen acceso.

Esta crisis repercute en las funciones del Estado y por lo tanto impacta en la formación de nuestro campo socio-ocupacional. Esto atraviesa tanto en las funciones del Estado, como en el financiamiento y en la descentralización de acciones del Estado a partir del surgimiento de redes privadas de atención de lo social, corriendo de eje la perspectiva de derecho.

Crisis de las ideas-subjetividades: La gran burguesía financiera tiene la necesidad de hacer entrar en crisis las estrategias reformistas de conducción ideológica, así como las matrices sobre las cuales se asientan. Para subordinar en lo ideológico-cultural a la burguesía agrario-exportadora necesita poner en crisis su matriz racionalista y su formación ideológica liberal; así como necesita poner en crisis la matriz humanista y la formación ideológica nacionalista de la burguesía. Las redes financieras transnacionales globales exaltan lo financiero transnacional global, lo cual choca frontalmente con la formación nacionalista que se encuentra fuertemente vinculada con la producción y el trabajo industrial, el mercado interior y el proteccionismo de la producción y el trabajo nacional; así como con la formación liberal, comprometida con la producción y el trabajo agrario, con el mercado exterior y con el librecambio. Estos intereses financieros globales necesitan poner en crisis las dos matrices ideológicas dominantes porque ambas representan obstáculos a sus intereses, en tanto las mismas ponen al hombre como centro y fin de la acción del pensar y del hacer, moldean comportamientos que tienden al reconocimiento del “Hombre” como fin, ya sea partiendo de la comunidad o del individuo.¹

En cambio, las redes financieras globales necesitan que el fin deje de ser “el Ser Humano” para ser reemplazado por la ganancia financiera y el consumismo individual. Por ello lucha para instituir una nueva matriz ideológica que supere y subordine a las anteriores dos. A nivel de los sistemas de ideas visiones construye una matriz dual: irracional en lo político social, asentada en el azar, y a su vez ultra racional en lo económico, asentada en la econometría que impone lo formal matemático-económico y hace desaparecer no solo a individuo liberal sino también a la comunidad nacional

Esta matriz de pensamiento se caracteriza por:

- Arraigar el consumismo compulsivo como respuesta (contraparte) psicológica a la alienación (política) de desarrollar una actividad para otro y no para sí;
- Negar la noción de conflicto de intereses de clases y fracciones, sustituyéndolo por la noción de deseos de consumo de individuos superpuestos sobre bienes escasos;

¹ Extraído de Laya, Fernando Gabriel (2018) Crisis de los partidos políticos: De la crisis del partido ideológico de masas al triunfo electoral del partido mediático financiero de promoción de candidatos en Argentina Tesis presentada para la obtención del grado de Licenciado en Sociología

- Disociar la economía y la política. En la política todo es irracional porque se encuentra asentada en el azar; en la economía todo es ultra racional y está basado en las matemáticas.

En tal sentido, se pueden identificar al menos cuatro de ellas: la *naturalización de las desigualdades sociales*, el *hiperindividualismo*, el *fetichismo por el consumo* y el *desprecio por la vida y la naturaleza*.

Salidas posibles y desafíos del trabajo social

El desarrollo de la crisis mundial, abre también la posibilidad para el surgimiento, desarrollo y consolidación de otros esquemas estratégicos, con asiento en la producción y el trabajo, y que en el plano de lo ideológico-cultural recupere una matriz de pensamiento nacional-latinoamericana, que por el nivel de desarrollo de la forma global del capitalismo, solo tiene condiciones de ser en lo universal o pluriversal (en tanto síntesis de heterogeneidades nacionales, un mundo donde entran y son partes muchos mundos). Es decir, este nuevo momento de crisis capitalista, abren los pasos para una nueva formación social alternativa al capitalismo y los modelos coloniales o neocoloniales de la etapa moderna.

Siguiendo a Dussel (2013), la Modernidad se encuentra estructurada por la trilogía de *capitalismo*, *colonialismo* y *eurocentrismo*. A partir de esta triada es que se logra instalar un sistema económico que se vuelve hegemónico, que tiene como premisa fundante la desigualdad material y la explotación del hombre por el hombre.

A partir de la historia de dominación colonial que sufrimos los Latinoamericanos, es que tenemos como característica los diversos entrecruzamientos entre clase, etnia y género que dan como resultado la complejidad y las múltiples inscripciones identitarias existentes en nuestros territorios. Es esta característica propia de nuestra región, la que plantea el desafío de establecer articulaciones de estas diversidades que permita la creación de sujetos colectivos que integren la heterogeneidad.

La crisis estructural del capitalismo financiero transnacional en conjunto con los recientes hechos, como la victoria de Trump en Estados Unidos y el Brexit, manifiesta una crisis en el seno de la globalización neoliberal, que da lugar a una oportunidad para proyectos alternativos. Con esto no queremos decir que estemos en la caravana de la marcha fúnebre de esta formación económica-social. Más bien, nos referimos a que existen posibilidades de disputas para proyectar y construir otro tipo de mundo (Formento, 2013).

Desde el Pensamiento Nacional –que es Latinoamericano y descolonial, por definición- se acuña el concepto Pueblo, como el sujeto colectivo de América Latina. Dicho concepto, conserva un carácter fundamentalmente político, ya que se consolida como espacio que condensa diferentes dimensiones económicas, sociales, culturales e históricas (Argumedo, 1993).

Asimismo, el Pueblo² como concepto hace referencia a la idea de construir un bloque que consolide la alianza histórica de los distintos sectores, clases, movimientos, gremios, sindicatos, etc. (Argumedo 1993; Dussel, 2012). Este bloque, necesariamente debe disputar todos los sentidos de la sociabilidad neoliberal, para poder establecer otra alternativa a la crisis que estamos transitando.

La posibilidad de constituir este bloque se tiene que basar en establecer ciertos criterios comunes que necesariamente expresen posiciones en favor de la vida y la naturaleza, la igualdad en la diversidad cultural, social y política, la esperanza para crear horizontes hacia donde caminar, la justicia social y la soberanía nacional en favor de las poblaciones. Todo esto se expresa como antítesis de lo que impone el proyecto neoliberal, globalista y financiero.

Para establecer esta disputa tenemos que pensar en proyectos que puedan o pretendan controlar los cinco monopolios de los que nos habla Amin (2001): el *tecnológico*, el de los *mercados financieros*, el de los *recursos naturales*, el de las *armas de destrucción masiva* y el de los *medios de comunicación*. Para controlar esto y ponerlos al servicio de las mayorías, es necesario que las conducciones de los Estados de los países periféricos tengan como ejes lo nacional, lo popular y el humanismo.

En tal sentido, creemos que esta unidad histórica, que se ordena a partir de lo político como condición necesaria para la disputa de poder, se vertebra por el Movimiento de Liberación Nacional, que en nuestra región significa un Proyecto de Patria Grande. Porque la contradicción que pone en manifiesto esta crisis es la de los Pueblos-Pluriuniversal-Multipolar-Productivo contra el Colonialismo-Imperial-Global-Financiero.

Desafíos del trabajo social en la consolidación del pueblo nacional en lo pluriuniversal

La intervención social aparece como un lugar de tensiones entre la coerción y la libertad, entre la demanda institucional y la autonomía del profesional, pero fundamentalmente la intervención profesional habilita una posibilidad del estar ahí, del estar con el otro, de acercarse a sus padecimientos y cotidianeidad, por lo tanto repensar los horizontes políticos de nuestra intervención, atravesadas por lo complejidad de sus tensiones, es tarea necesaria en momentos donde reina la indiferencia, la ruptura de solidaridades, donde se ponen en crisis las proyecciones de vida de los sujetos, en tiempos donde “se elige la desigualdad” (Dubet, 2015). La pregunta central que nos debemos hacer es ¿Cómo construir intervenciones que reconstruyan la subjetividad, creada por el neoliberalismo, desde los valores de lo colectivo, lo solidario? ¿En donde apoyarse para ampliar los horizontes de vida de los sujetos con quienes intervenimos? Por lo tanto el punto de partida de nuestras intervenciones debe ser el reconocer esas nuevas demandas, comprenderlas desde las situaciones específicas de los sujetos, tanto en lo que se dice como en aquello que está oculto. Por lo tanto estas intervenciones implican encontrarnos con ese otro

2 Esta categoría fue trabajada Arlegui, J. y Zuccaro, A. (2018). Aportes del Pensamiento Nacional para el análisis de los sujetos colectivos en Latinoamérica. Ponencia presentada en el III Encuentro Interdisciplinario sobre Cuestión Social y Políticas Públicas: "Trabajo, Territorialidad y Transformaciones Familiares en la sociedad contemporánea", realizado el 8 y 9 de junio en la FCH-UNICEN

(Carballeda, 2013), poder pensar desde el otro y con el otro, y en ese sentido implica constituir eso otro como el lugar de la verdad, partir el análisis desde lo cotidiano y lo concreto.

Es decir, reconocernos y reconocer las desigualdades históricamente construidas y profundizadas por la radicalización de la cuestión social en tiempos neoliberales de producción de nuevas subjetividades, construir intervenciones desde el trabajo social que pongan el eje en recuperar historias, solidaridades y lazos sociales a partir de poner el acento en la construcción del sujeto-pueblo y de una matriz propia de los pueblos latinoamericanos, es parte de los desafíos en la construcción de un Trabajo Social popular, crítico y emancipador.

Bibliografía:

Aguer, Barbara (2014) (comp.). Cartografías del poder y descolonialidad. Del Signo: Buenos Aires.

Amin, Samir (2016). "Prologo". DIERCKXSENS, WIM; FORMENTO, WALTER, (2016). Geopolítica de la crisis económica mundial. Globalismo vs. Universalismo. Ediciones Fabro: Buenos Aires.

Argumedo, Alcira. Los silencios y las voces en América Latina, notas sobre el pensamiento nacional y popular. Ediciones Colihue S.R.L. Buenos Aires 1996.

Carballeda, A. (2013) La intervención en lo social desde una perspectiva americana. Algunos aportes de Enrique Dussel y Rodolfo Kusch. Margen n° 70 recuperado en <http://www.margen.org/suscri/margen70/carballeda.pdf>

Carballeda, A. (2010) La cuestión social como cuestión nacional, una mirada genealógica. Margen n° 51 recuperado en <http://www.margen.org/suscri/margen51/carbal.html>

Dierckxsens, Wim; Formento, Walter (2016). La batalla de los imperios financieros por el mundo: ¿Un mundo en transición histórica? En Revista CIECAS-IPN n°38, Pp. 5-19.

Dierckxsens, Wim; Formento, Walter; Sosa, Mario (2017). Capital financiero global, crisis, acumulación y trabajo. En Revista Alainet. Recuperado de <https://www.alainet.org/es/articulo/185382>

Dussel, Enrique (2012). Para una política de la liberación. Editorial Las Cuarenta / Gorla: Buenos Aires.

Formento, Walter y Santella, Hector "Nuevas formas de capital, impacto sobre la organización del trabajo", IV Taller Científico Internacional Primero de Mayo 2001 en la ciudad de La Habana, Cuba

Formento, Walter (2013). Crisis financiera global y oportunidad histórica para los pueblos del mundo. En Revista CIEPE, Pp. 3-11.

Formento, Walter y Dierckxsens, Wim (2019). La crisis mundial actual es estructural e integral. CIEPE - Centro de Investigaciones en Política y Economía. Disponible en:

Laya, Fernando Gabriel (2018) Crisis de los partidos políticos: De la crisis del partido ideológico de masas al triunfo electoral del partido mediático financiero de promoción de candidatos en Argentina Tesis presentada para la obtención del grado de Licenciado en Sociología